

EL PRÉSTAMO A CARLOS III DE LOS NOTARIOS Y PORTEROS DEL REINO DE NAVARRA (1393)

Memoria del poder

Iñigo Mugueta Moreno

iñigo.mugueta@unavarra.es

Patricia Rodríguez Terrero

patryrdzt@gmail.com

Universidad Pública de Navarra



INTRODUCCIÓN

En noviembre de 1392 las Cortes de Navarra concedieron una ayuda de 85.000 florines al rey Carlos III. En cualquier caso, la recaudación de este tipo de ayudas era laboriosa, y solía dilatarse bastante en el tiempo. Era también habitual que las necesidades financieras del monarca fueran apremiantes, y que no pudiera esperar que la recaudación de una ayuda tan cuantiosa diera sus primeros frutos. Solía ocurrir de este modo cuando los reyes preparaban uno de sus costosos viajes entre Navarra y Francia, rodeados de su fastuoso entorno cortesano, para acometer los trabajos propios de la gestión de su patrimonio francés. No era extraño que el monarca acudiese al préstamo para solucionar problemas puntuales de liquidez, que podían solventarse con relativa rapidez después del cobro masivo de una ayuda.

A comienzos de 1393 el Consejo Real de Navarra ordenó cobrar por adelantado lo que se denominó "préstamo de los notarios reales et concejales et porteros del regno". Naturalmente se trataba de un préstamo forzoso, que recaía sobre empleados "públicos", que trabajaban para la corona o los municipios. Eran notarios, fedatarios públicos nombrados por los Concejos o el rey, algunos de los cuales poseían además la capacidad de imponer el sello real sobre los documentos que validaban. El préstamo afectaba también a los porteros del reino, agentes ejecutores de las sentencias judiciales emitidas por las diferentes instancias judiciales del reino (Cort de justicia, Consejo Real, Cámara de Comptos).

Este préstamo se enmarca dentro de una serie de esfuerzos demandados a diferentes grupos de personas beneficiadas por la distribución de renta que ejerce la corona. Mientras los notarios contribuían con este préstamo, a los nobles que recibían caballerías y mesnaderías, a los sargentos y ujieres de armas, y a quienes recibían donaciones diversas, se les retuvo un 5 por cien de su asignación (el veinteno) en 1392 y un 10 por cien en 1393.

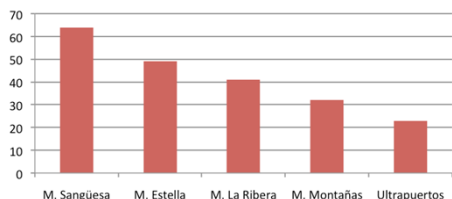
DOCUMENTACIÓN (AGN, Comptos. Registros, 1ªS, N. 219, fols. 15r-20v.)

Lo más interesante de este préstamo forzoso es que su recaudación dio lugar a la elaboración de una nómina de todos los notarios y porteros del reino en el año 1393. Esta nómina fue anotada en el libro del tesorero (*extramerindades*), dentro del capítulo de ingresos. Dicha lista se extiende a lo largo de cinco folios, dividida por los diferentes distritos del reino: Merindad de la Ribera, merindad de Sangüesa, merindad de Pamplona, merindad de Estella y tierras de Ultrapuertos. En cada uno de los distritos se anota primero la nómina de notarios, y después la de porteros, mucho más escueta. Los notarios se van anotando con un criterio geográfico, indicando en primer lugar la localidad a la que pertenecen. De cada notario se indica su procedencia, su nombre completo, y la tasa fiscal asignada, que osciló entre 1 y 16 florines, teniendo en cuenta que la tasa fija tomada como referencia en un origen era de 10 florines. Sin embargo, se aplicaron mecanismos de solidaridad fiscal que permitieron rebajar la carga fiscal para los notarios menos acaudalados.

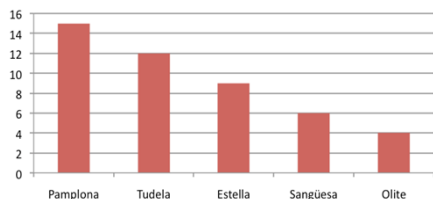
METODOLOGÍA

Para el análisis del documento se ha realizado una primera transcripción, que por motivos de espacio no es posible incluir en este trabajo. A continuación se ha procedido a realizar diferentes recuentos y gráficos, que permitan observar el reparto geográfico de los notarios, y las diferencias de riqueza dentro del grupo notarial. Finalmente, se ha procedido a un intento de localización de los notarios nombrados en este documento. Una sencilla búsqueda en el catálogo del Archivo General de Navarra ha permitido localizar a muchos de ellos, que aparecen recurrentemente a lo largo de la documentación suelta de Comptos. Otros, en cambio —en muchas ocasiones los notarios de zonas rurales— no han podido ser documentados con esa documentación suelta. Quizás esa misma ausencia de datos justifique la baja tributación de algunos notarios de zonas rurales, cuya actividad notarial sería, sin duda, mucho menos provechosa en términos económicos.

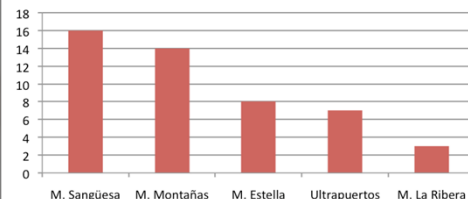
Número de notarios por Merindad (1393)



Número de notarios en las ciudades más importantes (1393)



Número de porteros por Merindad (1393)



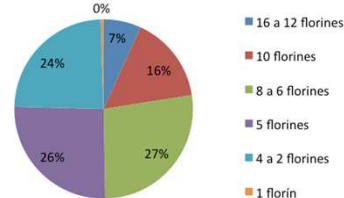
RESULTADOS

El total de notarios que se anotan en el documento nos da una cifra de 209. En cuanto al número de notarios por merindad se observa claramente un mayor número de notarios existente en la merindad de Sangüesa, muy por encima de las demás merindades, con un total de 64 notarios. Analizamos también el número de notarios en las ciudades más importantes: Tudela, Olite, Sangüesa, Pamplona y Estella. Se puede apreciar cómo en 1393 la ciudad de Pamplona, en primer lugar, cuenta con un total de 15 notarios, y Tudela, con 12. Ambas, son las ciudades que albergaban un mayor número de estos funcionarios. Las demás no superan la decena, de este modo tenemos, Estella con 9 notarios, Sangüesa con un número de 6 y Olite con 4. En cuanto a los porteros, en el documento se recogen un total de 48. El mayor número de porteros se encuentra en la merindad de Sangüesa (16) y muy por debajo la merindad de La Ribera, que sólo disponía de 3 porteros.

Se puede observar una correlación importante entre el número de notarios y de porteros en casi todas las merindades, a excepción de la de Tudela. Llama la atención la tupida red de funcionarios existente en todo el reino, pero en especial en la merindad de Sangüesa, donde su presencia llega hasta los núcleos rurales más recónditos. Por otro lado, es sorprendente la ausencia de porteros en la merindad de La Ribera, una diferencia interesante con respecto a los demás territorios para la que, no obstante, no hemos encontrado explicación por el momento.

Por último se analizaron de manera cualitativa las tasas fiscales pagadas por cada notario, con la finalidad de conocer las diferencias económicas existentes en el "gremio" de notarios. De este modo se establecieron rangos cuantitativos para agrupar a los notarios tal y como se puede apreciar en la gráfica. Se puede observar en la gráfica las diferencias económicas entre unos notarios y otros, que son especialmente relevantes entre algunos notarios de las ciudades navarras más importantes, y pequeños notarios rurales.

Tasas tributarias para los notarios (1393)



BIBLIOGRAFÍA

- PAVÓN BENITO, J., "Del scriptor al notarius publicus. Notas acerca de los orígenes de la institución notarial en Navarra (siglos XI-XIV)". En: C. Erro e I. Mugueta (Eds.) *Grupos sociales en Navarra. Relaciones y derechos a lo largo de la Historia. Actas del V Congreso de Historia de Navarra*, Pamplona: Eunat, p. 133-143.
- RAMÍREZ VAQUERO, E., "La irrupción de las imposiciones extraordinarias en Navarra: para qué y sobre quién", en S. CAVACIOCCHI (Ed.), *La fiscalità nell'economia europea. Sec. XIII-XVIII*, Firenze University Press, 2008, p. 217-231.
- RAMÍREZ VAQUERO, E., *Carlos III rey de Navarra. Príncipe de sangre Valois (1387-1425)*, Trea:Gijón, 2007.

